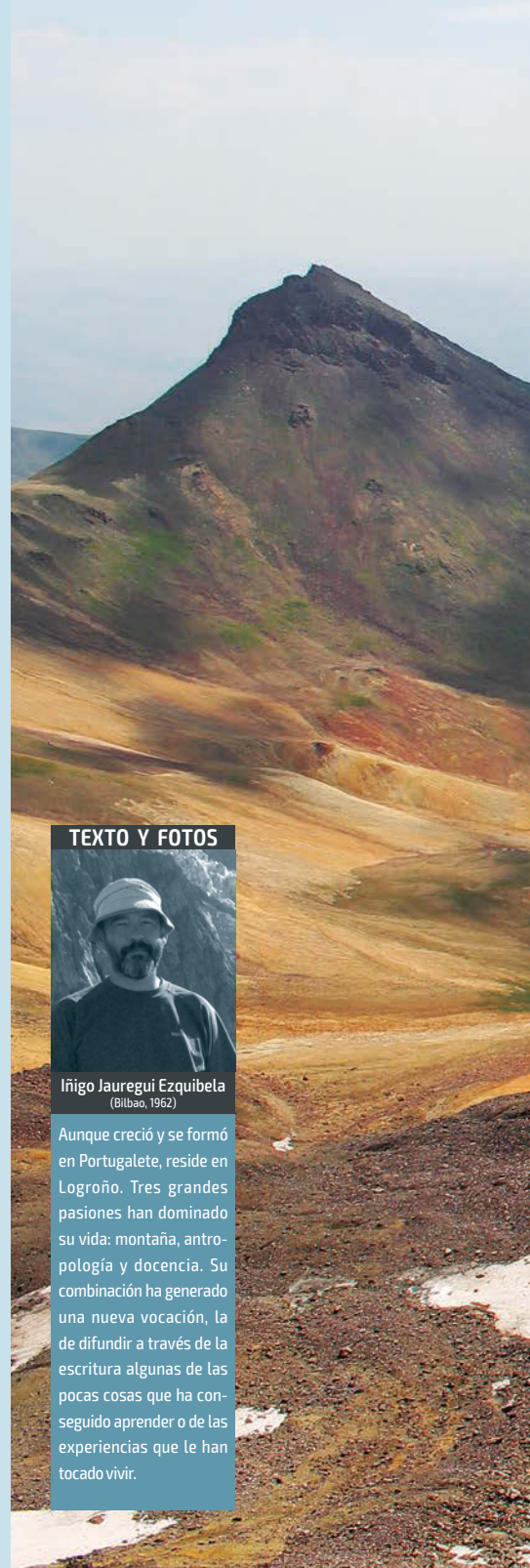


DESCUBRIENDO ARMENIA

Si observamos con atención un mapa de este país, veremos que la práctica totalidad de su territorio se encuentra cuajado de cimas que superan los 3000 m. La razón no es otra que la presencia, dentro de sus fronteras, de un sistema montañoso paralelo a la cordillera del Gran Cáucaso que es conocido como Cáucaso Menor. Los 100 km que separan ambas cadenas, la altitud considerablemente menor de las cumbres de la segunda y su lejanía del Mar Negro son los factores que dotan al Cáucaso Menor de un clima continental extremo convirtiéndolo en un horno en verano y en una nevera en invierno...



TEXTO Y FOTOS



Iñigo Jauregui Ezquibela
(Bilbao, 1962)

Aunque creció y se formó en Portugalete, reside en Logroño. Tres grandes pasiones han dominado su vida: montaña, antropología y docencia. Su combinación ha generado una nueva vocación, la de difundir a través de la escritura algunas de las pocas cosas que ha conseguido aprender o de las experiencias que le han tocado vivir.

Aunque Armenia cuenta con cerca de una docena de unidades orográficas, las más importantes se reducen a seis: Aragats, Vardenis, Geghama, Zangezur, Artsakh y Mrav o Mrovsar. En ellas es donde se localizan los picos más prominentes comenzando por el Aragats (4092 m / ver Pyrenaica 217 y 257) y continuando con el Kaputjugh (3908 m), Navasar (3856 m), Siskatar (3826 m), Gomshasar (3724 m), Metz Beveratap (3616 m), Spitakasar (3555 m), Vardenis (3522 m) o Tzarasar (3426

m). Lamentablemente, el conflicto larvado que desde hace dos décadas sostiene armenios y azeríes dificulta el acceso a las cimas enclavadas en las áreas en disputa (Nagorno-Karabakh) o próximas a la frontera que divide los dos estados (Zangezur).

NUESTRA PROPUESTA

El centenar largo de elevaciones que superan los 3000 m y su concentración en un país

cuya superficie (29.000 km²) es ligeramente inferior a la de Cataluña podrían convertir a este país en una especie de paraíso para los aficionados al turismo activo. Sin embargo, mucho nos tememos que, por el momento, no cuenta con las condiciones óptimas para convertirse en un destino suficientemente atractivo. Los obstáculos que rodean la práctica del montañismo en Armenia no obedecen a las dificultades técnicas que jalanan las ascensiones, ni a la ausencia de vías de



Cumbre oeste del volcán Aragats (4080 m).

comunicación o transportes hasta sus inmediaciones sino a la falta de información veraz, cartografía, refugios e infraestructuras turísticas y de interlocutores que conozcan y se expresen en un idioma diferente al ruso o al armenio. Así las cosas, resulta muy difícil planificar o emprender recorridos de media o larga distancia. Hacerlo requiere cierto arrojo y constituye todo un desafío.

Estas y otras dificultades hicieron que, en lugar de perdernos durante un par de se-

manas en la cordillera que cruza Karabakh, tomáramos la decisión de fragmentar la actividad seleccionando aquellas cimas que nos parecieran más emblemáticas o próximas al lugar elegido para alojarnos. Las elegidas fueron Mets o Metz Kirs, enclavada en la región de Nagorno-Karabakh o Artsakh, como la denominan los armenios; Khustup (Syunik); Aramazd (Syunik); Maymekh Lerr y Gora Malyy Maimekh (Tavush) y Aragats (Aragatsotn).

Resulta muy difícil planificar o emprender recorridos de media o larga distancia. Hacerlo requiere cierto arrojo y constituye todo un desafío



Ruinas de una granja colectiva en las faldas del monte Aramazd (3399 m).

METS (METZ) KIRS NAGORNO-KARABAKH 2724 m

Los principales alicientes de este ascenso residen en que este pico se encuentra situado en la autoproclamada República de Nagorno-Karabakh y en su proximidad a Stepanakert, la capital administrativa de este territorio de 12.000 km² de extensión cuyo estatuto político sigue sin resolverse a pesar de los años transcurridos desde el final de la guerra que enfrentó a Armenia con Azerbaiyán.

La excursión puede emprenderse desde la carretera y el puerto de montaña que

comunica Goris y Berdzor con Stepanakert o desde la aldea de Avetaranots, lo cual requiere un esfuerzo considerablemente mayor porque el desnivel que hay que salvar se aproxima a los 1500 m. Sin embargo, no dudamos en recomendar esta segunda opción porque la primera parte de la ruta discurre entre árboles y porque, además, coincide con un sendero marcado con pintura azul (o la silueta de un pie) conocido con el nombre de *Janapar* que en armenio significa "camino" o "recorrido".

Tras abandonar la casa en la que nos brindaron alojamiento (1200 m), nos perdemos por las calles de Avetaranots buscando an-

siosamente las señales azules que indican por dónde se sale del pueblo. Después del desconcierto inicial, ascendemos hasta el depósito de agua que preside el lugar, tomamos referencias y nos encaminamos hacia el oeste por una parcelaria que se interna en las colinas próximas (0h 30min). No hace excesivo calor pero sabemos por días anteriores, que a medida que transcurra la mañana el calor se volverá opresivo superando los 30° C.

Los árboles que pueblan estas laderas y tanto se agradecen nos resultan familiares pero somos incapaces de reconocerlos porque, aunque sus hojas son muy semejantes a las del haya común, sus dimensiones, porte y



Al cabo de otra media hora de pista (1h), salimos a un barbecho desde el que se divisan dos elevaciones sucesivas unidas por un collado hacia el que nos dirigimos siguiendo el cordal que veíamos desde la aldea. La senda desaparece pero su pérdida no representa ningún problema porque enseguida llegamos a campo abierto (1h 40min). El bosque se bate en retirada y su lugar es ocupado por los pastizales de altura. Tardamos diez minutos en alcanzar la primera anticima (1h 50min) y algo más en conseguir la segunda (2h 20min) que, si el mapa no miente, se alza a 2222 m. Sin embargo, la cima principal se encuentra bastante más lejos, en el centro de una cresta caliza recortada contra el cielo. Perdemos altura hasta el valle que separa las dos cuerdas (2h 50min), cruzamos la pradera que se extiende a sus pies y después de un prolongado y sudoroso repecho coronamos la ascensión del Mets Kirs (3h 40min, 2724 m). La calima oculta los detalles del relieve, pero de algún modo cobramos conciencia de que nos encontramos en el centro de una encrucijada geopolítica y cultural.

KHUSTUP SYUNIK 3201 m

Establecemos nuestra base en Kapan, una ciudad atroz desde el punto de vista urbanístico porque, además de estar repleta de *jruchovski*, bloques de viviendas prefabricadas y de baja calidad construidos durante el mandato

de Nikita Jruschov (1953-1964), apenas dispone de espacios abiertos. Afortunadamente, desde la habitación que nos ofrecen en el Hotel Lernagordz, se divisan con todo detalle los espolones rocosos que protegen la cara norte de la montaña elegida.

Es sábado por la mañana y las calles aparecen desiertas. Abandonamos el hotel después de un copioso desayuno (800 m) por la carretera que conduce a la villa de Vachagan. Intentamos hacer autostop pero es inútil. Caminando a paso ligero junto al cauce de uno de los arroyos que nacen en las faldas a las que nos dirigimos, llegamos a la parte baja del pueblo (0h 40min) esperando que alguien nos de indicaciones sobre el itinerario a seguir. Perdemos un tiempo precioso buscando a ese alguien hasta que un aldeano que recoge moras nos explica por señas que debemos retroceder hasta el acantilado sobre el que se halla edificado el pueblo, cruzar a la margen derecha del río y ascender directamente por el bosque hasta los pastos de altura.

Al atravesar el río (1h 30min, 1000 m), observamos con indignación la basura acumulada en ambas orillas. Lamentablemente, esta misma escena se repite a lo largo y ancho del país. De hecho, los lugares más hermosos que, habitualmente, también son los más visitados, muestran tal descuido y suciedad que nada los distingue de auténticos vertederos. La selva que ahora se inicia y nos protege del sol está compuesta casi exclusivamente por *Fagus orientalis* y algún que otro serbal. La

Compañeros de cumbre en la cima del monte Khustup (3201 m).



aspecto no encajan con la imagen que tenemos de ella. Más tarde nos enteraremos de que estos ejemplares pertenecen a una variedad local (*Fagus orientalis*) extendida por Asia Menor, el Cáucaso y los Montes Zagros y que es bastante más menuda (1'5 metros de diámetro y 25-35 de envergadura).

No hace excesivo calor pero sabemos que a medida que transcurre la mañana el calor se volverá opresivo superando los 30° C

senda es clara y poco transitada. Aparte de algún que otro claro, la pendiente no cede hasta llegar a una fuente que surge de improviso (2h 45min). Unos centenares de metros más arriba, descubrimos un par de corrales para guardar el ganado y un cobertizo de tablas muy descuidado y fuera de uso (3h 15min, 2000 m). No hay ni animales a la vista, ni rastros de actividad pastoril.

Un aldeano que recoge moras nos explica por señas que debemos retroceder hasta el acantilado

El ascenso prosigue por terreno despejado y la pendiente se torna insoportable. Pasamos por debajo de los escarpes y precipicios de la cara norte y flanqueamos hacia la izquierda para introducirnos en un embudo que lleva hasta el paso que precede a la cima (5h 25min, 3000 m). En este collado finaliza la pista que recorre la meseta y las estribaciones montañosas que hay a nuestro alrededor, eso explica la presencia de un montón de neumáticos calcinados, una escultura conmemorativa y un amplio muestrario de botellas vacías de vodka. Nos separan de la cúspide unas cuantas gradas calizas que superamos sin dificultad y por fin,

tras un puñado de horas y 2400 metros de desnivel, hacemos cumbre (6h, 3201 m).

Saludamos al grupo de cinco armenios que se nos ha adelantado por un par de minutos. Al finalizar las fotos de rigor, encienden un fuego y se ponen a hacer café, la bebida nacional. Está delicioso y más en estas circunstancias. Al oeste de nuestra posición vislumbramos las explotaciones mineras que rodean Kajaran, los neveros del pico Kaputjugh (3908 m) y el cordal de cimas de más de 3500 m que forman el núcleo duro de la cordillera de Zangezur.

Para regresar, desandamos el camino de ida en algo más de cuatro horas, lo cual no impide que nos sorprenda la noche justo al entrar en Kapan.

ARAMAZD SYUNIK 3399 m

El monasterio de Tatev es, por su emplazamiento en lo alto de un promontorio basáltico, uno de los destinos más populares de Armenia. Los turistas no dejan de afluir durante toda la temporada y más ahora, una vez inaugurado el teleférico que salva los 5 km existentes entre este lugar y Halidzor. Del mismo modo, Tatev también puede facilitar el acceso

Cumbre y cruz cimera del monte Aramazd (3399 m).



y la exploración de los cañones, poblaciones y sierras que lo rodean.

El objetivo, en esta ocasión, es el Aramazd, la tachuela que domina esta comarca. Dejamos Tatev (1560 m) por una vía de tierra procedente del sur y torcemos a la derecha, por un valle lateral, hasta Svarants (1h, 1770 m). El pueblo ha quedado medio vacío porque sus vecinos andan ocupados en segar, voltear y cargar la hierba de los prados que se extienden hasta las faldas del Aramazd. En las afueras (1h 25min), un pequeño cartel



Lago y observatorio astronómico de Kari Lich. Faldas del volcán Aragats.

informativo escrito en inglés da instrucciones sobre el camino que resta.

Cubrimos, a ratos por pista y a ratos campo a través, la distancia que hay hasta la base de la montaña tomando como referencia los montículos de tierra que salpican su vertiente norte. Cuando por fin llegamos hasta ellos (2h 45min), observamos que se trata de escombreras y que están comunicadas por una trocha que zigzaguea ladera arriba. Las galerías que las han causado son superficiales y tienen aspecto de estar abandonadas y ser muy antiguas, pero

más tarde nos informarán de que varias empresas mineras intentan desde hace años obtener autorización para explotar los yacimientos de hierro descubiertos en las cercanías de Svarents. Las autoridades armenias han decidido apostar por el desarrollo turístico de esta zona, como demuestra la inversión realizada en el teleférico. En cualquier caso, tiramos para arriba trazando grandes lazadas y en dos horas más arribamos a una arista de roca cuarcítica que desemboca en la cima (4h 40min) o, mejor dicho, en la antecima porque la verdadera cum-

bre, señalada por una cruz, se halla a la derecha del punto que ahora ocupamos.

Reemprendemos la marcha por la cresta que une las dos elevaciones y casi sin despeinarnos, logramos nuestro objetivo (5h 30min, 3399 m). Las vistas abarcan, por un lado, el cañón del río Vorotan y la cordillera volcánica que se interpone entre Armenia y Karabakh y por otro, el Kaputjugh y su interminable escolta de subalernos.

Para descender, recorremos la arista que separa el valle del que procedemos del con-

JANAPAR

Armenia mantiene o trata de impulsar varios proyectos turísticos vinculados con el senderismo. El más conocido discurre enteramente por Nagorno-Karabakh (Art-sakh) y recibe el nombre de *Janapar*. Su principal impulsor es un armenio de origen norteamericano llamado Raffi Kojian que, de regreso al país de sus antepasados, tomó la decisión de promover el turismo activo. La idea (www.janapar.org) cobró vida en el año 2007.

La ruta consta de dos partes. La primera no tiene pérdida, discurre entre Hadrut y Stepanakert y tiene 100 km de longitud fraccionados en siete etapas. Son las siguientes: Hadrut-Togh (16 km), Togh-Azokh (18), Azokh-Karmir Shuka (11), Karmir Shuka-Avetaranots (15), Avetaranots-Karintak (16), Karintak-Shushi (10) y, finalmente, Shushi-Stepanakert (14).

La segunda mitad no está del todo finalizada. Los tramos son: Stepanakert-Patara (16 km), Patara-Kolatak (17), Kolatak-Vank (20), Vank/Gandzasar-Vaghuhas (14), Vaghuhas-Dadivank (22), Dadivank-Zuar (19), Zuar-Karvachar (28), Karvachar-Tsar (20), Tsar-Vardenis (34).

Para realizar cualquiera de estos recorridos es imprescindible contar con una autorización del Ministerio de Asuntos Exteriores de Nagorno-Karabakh en la que figuren los nombres de las poblaciones que se pretende recorrer.

tiguo y tras cruzar Svarants por segunda vez, beber una Kilikyá helada y gesticular animadamente con alguno de sus habitantes, regresamos a Tatev (9h 30min).

MAYMEKH 2642 m GORA MALYY MAYMEKH 2559 m TAVUSH

Dilijan y sus alrededores se enorgullecen de ser la "Suiza de Armenia" y haber albergado en los buenos tiempos de la U.R.S.S. a la crema y nata de la intelectualidad soviética: compositores como Khachaturian, Shostakovich y Prokofiev; escritores o cineastas como Paradjanov, Georgiy Daneliya, etc. No obstante, el crecimiento del que ha sido víctima le ha privado del encanto que debió tener en el pasado. Los balcones corridos, las calles empedradas y las casas de madera han sido reemplazadas por *jruchovski*, de modo que su

aspecto general no difiere del de un suburbio cualquiera. Los que no han cambiado, o eso creemos, son sus bosques, unos bosques amparados por la ley que, literalmente, quitan el habla por su calidad, extensión y el tamaño de los árboles que los componen.

Para no complicarnos la vida decidimos visitar los montes que se sitúan en la vertical de Dilijan, entre esta ciudad y el lago Sevan. Iniciamos la ruta en la plaza donde se concentran los edificios oficiales (1300 m) y avanzamos cuesta arriba intentando alejarnos del núcleo urbano lo antes posible. La última barrida, una instalación de telefonía móvil (0h 15min), y ya estamos en el campo. Las terrazas que nos rodean hace tiempo que dejaron de cultivarse, de modo que no dudamos en cruzarlas hasta una dehesa (0h 30min). La pista

por la que avanzábamos desaparece dando paso a una vereda utilizada por el ganado y a una fortísima pendiente que nos hace ganar mucha altura en poco tiempo (1h 15min).

Dilijan y sus alrededores se enorgullecen de ser la "Suiza de Armenia"

Aprovechando la sombra brindada por los robles, nos tomamos un descanso de quince minutos y al finalizarlo, volvemos al trabajo hasta emerger en un claro (1h 40min). La pista que aquí comienza nos lleva a una majada desierta compuesta por media docena de construcciones levantadas con tablas y chapa (2h 30min). Sospechamos que debe haber agua en las in-



mediaciones pero cuando localizamos la fuente, comprobamos que está seca. El camino seguido hasta ahora da paso a unas simples rodadas que delatan el paso de uno o varios todoterrenos.

Al coronar el puerto que separa los dos cerros que tenemos intención de conquistar hoy (2h 50min), dudamos sobre la conveniencia de dirigirnos a uno u otro. Como no tenemos que discutirlo con nadie, elegimos por unanimidad el más alejado. Descendemos hasta un sesteadero y al único manantial que hallaremos en todo el día, y un rato después hacemos cumbre en el Maymekh (3h 45min, 2642 m). Un pilar de cemento que hace o hizo las veces de vértice geodésico saluda nuestra visita. El paisaje que contemplamos es decepcionante. No hay ni rastro del lago Sevan, oculto tras una barrera de colinas que se pierde en la distancia.

Volvemos atrás desandando parte del trayecto y remontamos la pendiente del Gora Malyy Maimekh hasta llegar al trípode metálico que marca el final de la ascensión (5h 5min, 2559 m). La meseta que lo remata contiene una estructura de piedra con forma de media luna en la que se han practicado varios agujeros a modo de túmulos.

Para regresar, ensayamos un itinerario diferente bajando por un contrafuerte y una serie de gradas rocosas orientadas al noreste. Los prados en los que terminamos (6h 15min), están siendo segados a mano por campesinos. La que tenemos más cerca nos indica que para volver a Dilijan hay que olvidarse de la parcelaria que pasa por ahí y, en lugar de seguirla, torcer a la izquierda por el sendero que cruza el bosque. Obedecemos las instruccio-

nes y al hacerlo cobramos conciencia del valor de este paraje y de que su declaración como parque nacional está más que justificada. Los árboles que lo forman tienen dimensiones prodigiosas, 20, 30 ó 40 metros, están intactos y protegen un sotobosque igual de rico y variado. Hacemos un breve descanso junto a la orilla de un arroyo (7h 5min) y en otra hora más (8h 10min) damos por finalizada la jornada retornando al punto de partida.

EPÍLOGO

El desenlace de esta aventura tuvo lugar en las faldas del volcán Aragats y se saldó con fracaso. En lugar de ascender por la arista que une la cumbre este con la central, ruta descrita por Ricardo Hernani en el número 217 de esta revista, cometimos un error intentando forzar la subida por el lado opuesto. Y claro, pronto descubrimos que enfrentarse a los 40 ó 50 m de escalada que restaban hasta la cresta cimera por roca de pésima calidad y sin ninguna clase de material era una temeridad. Menos mal que la cima oeste (4080 m) no quedaba lejos, la facilidad de su acceso contribuyó a que no nos fuéramos de vacío y a endulzar un poco el amargo sabor de la derrota.

Cara oeste del monte Khustup (3201 m).



INFORMACIÓN PRÁCTICA

No se requiere visado (salvo para Nagorno-Karabakh). Para acceder a las áreas de montaña situadas en zonas "sensibles" o lograr información al respecto, es recomendable contactar previamente con Anna Arshakyan, coordinadora del *Tatev Tourism Info Center*, porque tiene vía directa con el ministro del ramo: annshik14@yahoo.com, aarshakyan88@gmail.com

Existe gran variedad de alojamientos. En las zonas rurales, las opciones más socorridas son el *bed & breakfast* o la *guest house* que ofrecen alojamiento, desayuno y comida o cena sobre demanda.

KAPAN: Hotel Lernagordz, 2 Demirchyan Poghots, tf.: 62086

TATEV: Norik B&B, tf.: 098104145; Gago B&B, tf.: 97448

DILIJAN: Tateh Guest House, 41 Komisarneri Poghots, tf.: 093256430

Magnit B&B, 86 Kalinin Poghots, tf.: 093224725

Nina B&B, 18 Myasnikyan Poghots, tf.: 091767734

BIBLIOGRAFÍA:

VV.AA. (2012): *Georgia, Armenia & Azerbaijan*, Lonely Planet, London

VV.AA. (2013): "Destination Janapar", *Yerevan* 25, p. 118-121

KHACHIKYAN, A. (2010): *History of Armenia*, Edit Print, Yerevan

MAPA: Armenia 1:400.000, Collage Publisher, 4 Saryan Poghots.